

PACTAR CON EL PUEBLO

Porque no se puede pactar con el diablo y con el pueblo a la vez, ni gobernar para "los de abajo" sin meter mano a "los de arriba", ni cambiar la sociedad con frases sin una organización preparada para la lucha.

Las pasadas elecciones municipales y regionales confirman el progresivo desplome de todos los partidos (excepto el PNV) que formaron parte del consenso de la Transición y que empezó a manifestarse en las elecciones al Parlamento Europeo de hace un año. Destaca especialmente la bajada en votos de PP y PSOE (juntos no llegan al 45%) y la desaparición de IU de todos los parlamentos regionales - excepto en Asturias - y de los grandes ayuntamientos.

Por el contrario, en miles de ayuntamientos proliferan coaliciones afines a Podemos o "en su espíritu" y que, independientemente de la ambigüedad de su discurso, son percibidas como de izquierda. Caso aparte es el de las CUP en Cataluña, que casi cuadruplican el número de votos y de concejales, rompiendo la tendencia general al debilitamiento de las organizaciones que se reclaman abiertamente como de la izquierda transformadora.

La realidad de esas coaliciones que dicen perseguir una "nueva forma de hacer política" es que, si bien han participado en ellas personas reconocidas por su honestidad y su presencia en las luchas populares, han incorporado a personajes bien conocidos de Iniciativa per Catalunya o de IU que han participado en privatizaciones o apoyado maniobras especulativas. Los más llamativos son los casos de Barcelona, donde ICV participó en privatizaciones masivas en el Gobierno del tripartito o el de Ahora Madrid cuyo número 5, Inés Sabanés votó - como portavoz del Grupo Municipal de IU - a favor de la recalificación de la Ciudad Deportiva del Real Madrid para construir las cuatro gigantescas torres.



Juan Kalvellido

El importante apoyo a esas candidaturas, que coexiste con una abstención del 35% y superior a la de 2011, procede en su mayoría de "sectores intermedios" y de capas populares proletarizadas que ven hundirse sus condiciones de vida y de trabajo. Tras una etapa de importantes movilizaciones, ese voto refleja la apuesta de "echar al PP", un partido que controlaba con mayorías absolutas la mayor parte de los gobiernos y que ha concentrado un odio popular difícil de igualar. Y han logrado su objetivo en gran medida.

No cabe duda de que este resultado electoral refleja un gran debilitamiento de la representación política de las clases dominantes, inmersa en enfrentamientos internos entre acusaciones de corrupción sin límite mientras gestionan brutales recortes laborales y sociales. Al tiempo que ven alejarse, por ahora, la tabla de salvación de un "pacto de Estado" PP-PSOE, que este último se ve obligado a rechazar para no suicidarse políticamente, como Pedro Sánchez está explicando pacientemente a los círculos de empresarios. Una vez más se ha realizado el vaticino del actual presidente de la Comisión Europea Jean Claude Juncker: "los políticos sabemos perfectamente que es lo que hay

que hacer. Lo que no sabemos es cómo hacerlo y que nos voten”.

Si bien esto no solo es válido para el estado español, particularmente aquí, dentro de la caída del bipartidismo, la degradación política del PP va más allá de la aritmética electoral. Este partido vuelve a ser un problema de grandes dimensiones para la estabilización política ansiada por los poderes reales cuando se producen crisis de legitimidad ante movilizaciones populares. Y ello, dada la casi nula capacidad de “tejer alianzas dentro del sistema” que históricamente ha tenido ese partido con respecto al PSOE. Por eso, hay que estar aún más alerta, si cabe, ante esa ridícula operación de sacar al PSOE de “la casta”, después de la ridiculez que suponía separar a la casta del sistema. Y que solo puede acabar, tal como ya hemos advertido, en la madre de todas las ridiculeces: ver a ese partido postulándose de nuevo como la habitación principal de la “casa común de la izquierda”.

Desde el punto de vista de la expresión electoral popular, ciertamente muchos votos han cambiado de sitio. Otra cosa es que los gravísimos problemas de quienes - de aquí o de fuera - no tienen trabajo o trabajan larguísimas jornadas por un salario de miseria, quienes no tienen ni prestación ni subsidio, la juventud expulsada de unos estudios que no puede pagar y que no vislumbra ningún futuro, las mujeres extenuadas por la triple jornada laboral, la sanidad y la educación desmanteladas, etc, tengan alguna posibilidad de resolverse por esa vía, por más ilusión que haya generado en gente honesta de todas las latitudes.

Una nueva imagen, nuevas caras, nuevas “frases” han señalado a muchos de los protagonistas de la corrupción política y la necesidad de acabar con la “casta” infecta, pero – sorprendentemente y tal como advertimos en su momento- sin mencionar a quienes sobornan a esos corruptos: a las manos de banqueros y empresarios que mueven las marionetas del espectáculo político.

El asunto es importante porque compartiendo que es absolutamente necesario echar fuera a los responsables inmediatos de tanto latrocinio, de tanta represión, de tanto sufrimiento del pueblo, el problema esencial es que podemos estar cambiando de caras – como ocurrió con el PSOE en 1982 – para darnos cuenta de que detrás de ellas siguen mandando los mismos dueños de todo.

Y ahora hay menos margen para comedias que a comienzos de los años ochenta. Ahora no se trata sólo de evitar una estafa política. La cuestión es de vida o muerte para cada vez más gente. Hoy no es únicamente un espejismo, sino un lujo que no nos podemos permitir, hablar solo de corrupción sin plantear que es imposible llevar a cabo políticas sociales desde ayuntamientos y gobiernos

SUMARIO

EDITORIAL	1-3.
CARTAS	4.
HUELGA DE TELEFÓNICA-MOVISTAR	5 y 6.
ERREKALEOR. ENTREVISTA	7 y 8.
LOS MEDIOS DE LA GUERRA Y DE LA OTAN. CÓMO NOS VENDEN LA GUERRA.	9 y 10.
TESIS POLÍTICAS Y ORGANIZATIVAS (extracto)	11.
CHÁVEZ Y LA LUCHA DE UN PUEBLO	12 y 13.
¿CREACIÓN DE EMPLEO A TODA COSTA?	14 y 15.
LA POLÉMICA SOBRE EL FRENTE POPULAR	16 y 17.
IMPORTANCIA DE LA PROPAGANDA DE MASAS	18 y 19.
EDUARDO GALEANO Y LA MEMORIA BIEN ESCRITA	20 y 21.
LA QUIEBRA DE LA SEGUNDA INTERNACIONAL	22.
IIª ASAMBLEA CONGRESUAL DE RED ROJA	23-24.

autonómicos si se está obligado a cumplir los objetivos de déficit y se sigue pagando una Deuda que alcanza a la mitad de los presupuestos públicos. Y hoy tenemos un ejemplo cercano: la Deuda es el instrumento de extorsión mediante el que la UE y el FMI pretenden imponer en Grecia nuevas reformas laborales o recortes de las pensiones a un pueblo que prácticamente se muere de hambre.

No hay tampoco la menor posibilidad de que haya cambio para la vida de los millones de paradas y parados, de jóvenes trabajadoras y trabajadores precarios (emigrantes o inmigrantes), de pensionistas en la miseria, si no se expropián la banca, la tierra y demás recursos naturales, las grandes multinacionales y no se devuelven a manos públicas todos los servicios privatizados.

Y esto que intuye cada vez más gente, que cada vez más trabajadores y barrios populares están dispuestos a exigir, es lo que más temen los empresarios y banqueros del Ibex 35; esos ladrones que exhiben impudicamente sus beneficios y que ante medidas tan suaves como imponer tasas a los bancos por las viviendas vacías o exigir condiciones laborales dignas a las empresas con las que contratan los ayuntamientos, ya alertan frente a la “inestabilidad” o la “radicalidad”. Precisamente esta es otra clave de la tragedia que se avecina: la sola persistencia en la petición de medidas de “sentido común” –no digamos ya la de volver a supuestos estados de bienestar pasados- genera desestabilización en un sistema capitalista que está

en crisis real. Por eso este se muestra duro hasta con las poses.

Cuando se apaguen los farolillos de lo que, cuando ganan, llaman cínicamente "la fiesta de la democracia", volverá a aparecer la realidad. El único partido que tolera el capitalismo es el que gobierna de acuerdo con sus intereses (se llame como se llame). Por eso, Red Roja sigue defendiendo la conformación urgente del referente político de



Democracia, Augusto Rendon, 1974.

masas que, partiendo de lo que hemos definido como la línea de demarcación política en la actualidad (la exigencia del No a un Pago de la Deuda que obliga a hacer todo tipo de recortes), acompañe a los sectores populares hacia la reclamación de la Expropiación bancaria y, consecuentemente, de la Ruptura con las instituciones europeas y el euro... en un proceso que, naturalmente, no acaba ahí.

Precisamente porque cuando los límites de las propuestas reformistas y pacifistas acaben de hacerse evidentes, es preciso que muchos compañeros y compañeras que se ilusionaron con lo fácil que podría ser resolver nuestros problemas con un voto, no caigan en el desánimo y vuelvan a encontrar su lugar en la pelea, ahora con las cosas más claras. Sabiendo que lo esencial (y lo que requiere de muchas manos) es que, paso a paso y desde la lucha más inmediata a la más amplia, se vaya conformando el inmenso poder que tenemos como clase y como pueblos. A condición de que a través de cada lucha - la más grande y la más pequeña descubramos que, más importante que cualquier objetivo concreto conseguido, son los avances en el nivel de conciencia y de organización en cada barrio, pueblo, lugar de trabajo o de estudio.

Para conseguirlo es preciso tener bien claro que lo que nos define socialmente no es la "ciudadanía", gran descubrimiento tanto de Podemos como del Frente Cívico para incorporar "al 99%" y del que tan pronto se ha apropiado la derecha creando una nueva marca con ese mismo nombre: "Ciudadanos". Consciente o inconscientemente, quienes desde posiciones de izquierda utilizan el concepto de "ciudadanía" como sujeto de transformaciones sociales, ¡en una ofensiva de clase tan brutal como la que vivimos!, contribuyen a ocultar aquello que la burguesía tiene más interés en esconder. Eso que si se viera con claridad, haría caer el telón de las farsas democráticas de la burguesía: que lo fundamental

no es el partido que gobierna sino la clase social que detenta el poder.

Por el contrario, la condición esencial para construir nuestra fuerza es saber que lo que nos define es que somos aquellos y aquellas a quienes han privado de todo y quienes para poder vivir debemos vender lo único que tenemos, nuestra capacidad de trabajar. Sin olvidar que esta contradicción entre capital y trabajo, aun

siendo el eje sobre la que giran las demás, no es la única existente, pues ese poder del capital que convierte a los seres humanos y las relaciones sociales en mercancía, se expresa mediante la opresión patriarcal de las mujeres trabajadoras, quienes sufren doble explotación, en el trabajo y en la casa, y doble alienación, como trabajadoras y mujeres mercancía (y no sólo en la prostitución, sino también en el matrimonio).

Sí. La lucha de clase sigue siendo el motor de la historia. Pero adquirir conciencia de clase no es fácil ni automático. Para impedirlo se destinan enormes cantidades de recursos en manipulación informativa, en "educación" según sus valores y en represión.

A la construcción de conciencia y de fuerza organizada emancipatoria pretende contribuir Red Roja, bien pegada a cada lucha concreta, cuidando de que su resultado acumule fuerzas para la siguiente, buscando la confluencia revolucionaria con otras organizaciones y personas, y sabiendo que lo decisivo es avanzar en el nivel de conciencia y de organización del pueblo.

En este marco de acumulación de material altamente inflamable, en el que los poderosos ya no pueden seguir gobernando como antes y los pueblos no están dispuestos a dejarse dominar como hasta ahora, se produce la II Asamblea Congresual de Red Roja.

Tras las contiendas electorales de este año y las ilusiones que han generado, el riesgo mayor es que el desencanto y la frustración se salden con el avance de opciones fascistas. Para minimizarlo es vital que se haya avanzado en las dos tareas esenciales, íntimamente vinculadas, que tenemos por delante: consolidar los cimientos del poder popular y avanzar en la construcción de la organización revolucionaria.

El no al pago de la deuda y su comprensión política

Es clara la importancia de la consigna "No al pago de la deuda", por ser ésta lo que vertebra las políticas de austeridad, y por tener proyección revolucionaria pese a ser una exigencia de reforma debido el corto margen de maniobra de los grandes poderes económicos.

Pero no sé hasta qué punto en los espacios de lucha y entre la gente, esta consigna consigue calar. En primer lugar, por ser hasta cierto punto algo ajeno a la gente; esto hace que se discutan más sus posibilidades técnicas y se pierde fácilmente la naturaleza esencialmente política de la consigna. Conectarlo directamente con la salida de la UE y del Euro en todos los espacios



-sin esperar a que éstos estén "preparados" para ello tras aceptar el No al pago de la deuda- puede generar más resistencias de algunas personas, pero podría cumplir una doble función: por un lado dotar a la reivindicación de una parte más tangible para la gente y, por el otro, lanzar al primer plano que es una cuestión política.

Un saludo.

La invasión del trabajo.

En estas últimas tres décadas, donde las transformaciones económicas y sociales han sufrido grandes cambios, se han producido efectos enormes sobre las condiciones de vida y del trabajo. Las condiciones de trabajo se han ido degradando, la carga de trabajo se ha intensificado, se han dispersado los puestos de trabajo sin contar con las residencias de los trabajadores, repercutiendo en las tareas domésticas y en las parejas.

Nos encontramos casos donde se demanda la disposición del trabajador los 365 días al año, unas jornadas de trabajo interminables que se

incrementan con los desplazamientos de los trabajadores a diario hacia su puesto de trabajo.

La invasión del trabajo en las vidas de las personas es alucinante y cómo podemos ver no hay ninguna intención de ponerle límite, afectando a la vida de los trabajadores, a su relación entre sí y en su conciliación familiar, colocando en una posición cada vez más degradante a la mujer trabajadora.

Así, el mundo laboral irrumpe con fuerza dentro de los hogares de la clase trabajadora y demostrando como la jornada laboral no acaba cuando se toca la campana de la empresa.

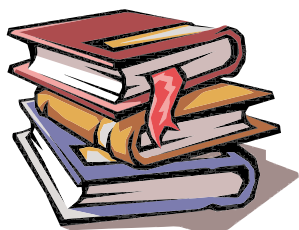
La necesidad de la lucha obrera y de su reconocimiento.

Después de haber leído el editorial del último número de la revista de Red Roja, y estando de acuerdo con muchas de las cosas que se exponen, he echado de menos un reconocimiento expreso a las importantes luchas laborales que actualmente se están dando. La lucha de Coca Cola, la huelga de los técnicos de Movistar, MadridRío, Correos, Ericsson, etcétera.

Es cierto que Red Roja hizo una declaración importante sobre la huelga de los técnicos de

Movistar para el 1º de mayo, pero creo que en el repaso a la actualidad política que supone el editorial de su revista -o al menos así lo entiendo- deberían también estar presentes esas luchas obreras, estas "chispas" que estamos viendo que en una ciudad como Madrid están dando pasos cualitativos en la organización de los trabajadores y que en estos tiempos de precariedad absoluta son casi actos de heroicidad, además de ser ánimo importante para otras luchas.

Desde la brecha, Ramón.



Círculos de lectura

Desde Red Roja queremos animar a leer esta revista en colectivo. Creemos que la lectura en grupo y el debate es la mejor forma para asimilar y avanzar en la comprensión y la superación del conocimiento, tanto para quienes leéis la revista como para quienes la realizamos.

Por eso os animamos a la formación de grupos que lean y debatan los contenidos y que nos envíen sus conclusiones, debates, críticas y sugerencias por correo electrónico a comunicacion@redroja.net.

LA HUELGA DE TELEFÓNICA-MOVISTAR, NUEVOS TIEMPOS, NUEVOS CAMINOS DE LUCHA

Comunicado de Solidaridad de Red Roja 1º de mayo de 2015

La huelga indefinida de los trabajadores y trabajadoras de Telefónica-Movistar contra las precarias condiciones del personal de instalación de Telefónica -Movistar y por la derogación del 'Contrato de Bucle' se enmarca un contexto laboral marcado por una doble escala salarial, caracterizada por un personal antiguo, añanzado, y con más derechos, que es sustituido por trabajadores y trabajadoras subcontratadas en condiciones de mayor explotación.

y la empresa de telecomunicaciones más importante de Europa.

La privatización de Telefónica la inició el PSOE en 1995 y la culminó el Gobierno de Aznar en 1997, vendiendo el 20% que quedaba en manos públicas. Fue también el Gobierno de Felipe González quién vendió SINTEL a precios de saldo a la familia Mas Canosa, máximo exponente de la mafia cubana.

La mayor infamia fue la ocasión de uno de los episodios más emblemáticos de la lucha de



Protestors close-up, William Kentridge, 2011.

Esta lucha tiene una importancia especial en el ciclo actual de movilizaciones ya que tienen un papel protagonista los sectores de clase obrera más precarizados, más explotados y más desprotegidos.

Una situación de degradación socio-laboral que hace de cada centro de trabajo una suerte de 'reino de taifas' en la que los patrones poseen un poder casi feudal, como puede verse claramente en el ejemplo de la hostelería.

En este caso, la huelga indefinida se produce en la primera multinacional del Estado español

la clase obrera: el Campamento de la Esperanza que los trabajadores y trabajadoras de SINTEL de todo el Estado mantuvieron en pleno centro de Madrid durante 6 meses en defensa de sus salarios y sus puestos de trabajo. Sus gritos de "Telefónica asesina" y "Telefónica terrorista" eran una buena descripción de lo que estaba pasando y de lo que venía.

Sucesivos EREs han sido aceptados sin rechistar por CC.OO. y UGT. Y ello a cambio de participar en el plan de pensiones más importante del Estado y otras prebendas

después de haberse cargado la Institución Telefónica de Pensiones (ITP) bajo la demagogia de que era de "privilegiados".

Unos EREs que han servido para despedir a 60.000 de los 80.000 trabajadores, para destruir otros tantos puestos de trabajo de calidad y sustituirlos por una red de más 100 contratas y subcontratas que emplean en condiciones infames a más de 100.000 personas. A ellos se suma la categoría de explotación más drástica: los falsos autónomos. Trabajadoras y trabajadores a quienes se les niega incluso el contrato laboral, debiendo asumir la auto-explotación, el pago de la Seguridad Social y hasta de los instrumentos de trabajo.

Cuando estos EREs criminales han sido combatidos por luchas dirigidas por los sindicatos minoritarios, la represión en forma de despidos y otras sanciones se abatieron sobre sus dirigentes. Esta represión fue aplaudida y apoyada por las direcciones de CC.OO. y UGT, recurriendo incluso a montajes policiales.

El negocio ha sido redondo para la patronal. Se ha deshecho de una plantilla combativa y con derechos - escamoteando su responsabilidad patronal en subcontratas - para reemplazarla por decenas de miles de trabajadores precarios, fragmentados en multitud de empresas diferentes, sin derechos y, en teoría, incapaces de levantar una lucha unitaria y poderosa.

En teoría, porque la espléndida y ejemplar lucha del personal - muchos de ellos muy jóvenes - de todas las contratas y en la mayor parte del Estado - que ha sabido incorporar también a los falsos autónomos, ha pulverizado todos los obstáculos. Incluyendo la enésima traición de CC.OO. y UGT. Que no solamente no apoya la huelga sino que ha mandado miles de cartas afirmando que la misma es ilegal.

Una vez más el Comité de Huelga unitario, elegido por la asamblea y responsable ante ella, respaldado por sindicatos como AST, CoBas y CGT,, el poder de la clase obrera y dirige ejemplarmente la lucha explicándola incansablemente a todo tipo de colectivos, asociaciones vecinales y usando a fondo todos los medios digitales como su blog Teleafónica1.

Esta huelga de las trabajadoras y los trabajadores de Telefónica-Movistar, como la de sus predecesores de SINTEL, como la de

Panrico, Coca-Cola, la de los trabajadores del SAT, las luchas populares de Gamonal, Can Vies, Errekaleor y tantas otras van abriendo nuevos caminos de resistencia y de experiencia acumulada que son un patrimonio colectivo indispensable para prepararnos para los tiempos de confrontación que se avecinan.

La máxima solidaridad debe desplegarse con la huelga de las trabajadoras y trabajadores de Telefónica, incluyendo la económica, en su Caja de Resistencia. Ninguna lucha debe permanecer aislada. Los demás necesitamos su ejemplo y su experiencia. Ellas y ellos necesitan saber que en este momento tienen la responsabilidad y el orgullo de representar la dignidad, la combatividad y el heroísmo del conjunto de la clase obrera.

¡Viva la lucha de la clase obrera!

1º de mayo de 2015



ERREKALEOR



Entrevista a Carlos. Joven que vive en el barrio de Gasteiz Errekaleor.

“En tiempos como estos, de dictaduras financieras, porras y mordazas; de ilusiones electorales y crisis estructural del capitalismo, Errekaleor es algo más que sus bloques. Es un ejemplo. Ejemplo de que la alternativa no pasa por vueltas al pasado, ni depositando la fe y el voto en salvadores, y ni siquiera en resistir sin más estrategia que el espontaneísmo. La solución es resistir como ellos. La solución es la organización y la lucha en la calle, la creación de un poder popular que sea la base de la revolución que debe nacer. Y que nacerá cuando cada semilla se convierta en raíz”

(Red Roja, “Errekaleor resiste: semilla de poder popular”)



¿Podrías explicarnos cómo y cuándo nace el proyecto de Errekaleor?

El Proyecto Errekaleor Bizirik nació hace ya casi tres años. Todo empezó en la Universidad de Gasteiz, donde algunos de nosotros formábamos parte de la asamblea de estudiantes. La asamblea se creó con intención de organizar y aglutinar a los jóvenes de la uni visto la cantidad de huelgas que hubo por aquella época. La intención era ir mucho más allá. Indagar en la problemática habitual de los jóvenes e intentar crear soluciones alternativas. Sin embargo, la asamblea decayó y a raíz de eso, fuimos formando un grupito de gente que buscábamos algo más.

El problema de los altos precios de los alquileres de pisos de estudiantes fue uno de los puntos que vimos primordial. No todos podíamos permitirnos pagarlos. Y en muchas ocasiones nuestros padres tenían que hacerlo pues algunos no teníamos ingresos. Esto nos pareció un buen punto de partida.

Después de darle varias vueltas, decidimos

que la vía de la ocupación podría ser lo más idóneo, pero para ello deberíamos hacer un trabajo previo, que en ocasiones no se suele tomar mucho en cuenta ya que el mismo hecho de ocupar una vivienda acapara toda la atención. Así pues, una tarde descubrimos Errekaleor mediante uno de los miembros de nuestro grupo, y al verlo lo tuvimos claro. Este era el lugar.

Nos reuníamos todos los lunes para ver en que habíamos hecho a lo largo de la semana: investigar los planes urbanísticos, visitar el catastro, toma de contacto con movimientos sociales, asistencia jurídica, hablar con los vecinos de Errekaleor... Hasta que al final, el día 3 de Septiembre entramos al vivir al número 26 de Errekaleor con la ayuda y consentimiento de la asociación de vecinos del barrio.

¿El barrio estaba vacío o vivía alguien más? Si había más gente, ¿cómo es su relación con el proyecto?

Cuando llegamos a Errekaleor, aún vivían algunos propietarios. Cabe decir que la situación

del barrio es algo turbia. La empresa municipal urbanística Ensanche XXI, coacciona a muchos vecinos para que les vendieran sus casas para así hacerse dueño de todo el barrio. La intención era derriarlo y construir viviendas



unifamiliares para gente «pudiente». Y aprovechando, destruir un barrio obrero que estorbaba y sigue estorbando a todo aquel que quiera especular con la vivienda.

Nosotros lo veíamos muy claro, y los vecinos, que desde el primer momento nos ayudaron en todo lo que pudieron, nos vieron como una oportunidad para hacer frente a aquellos que habían dejado sin vida a Errekaleor. Pese a que a muchos les costó entender nuestro planteamiento, a medida que transcurría el tiempo, la participación activa de los vecinos en las actividades que realizábamos y, lo que es más importante, en el día a día, ayudó a que no hubiera apenas ninguna diferencia entre «viejos» y «nuevos» vecinos. Nos ayudaban en la huerta, con las gallinas, venían al cine que reabrimos etc.

¿Qué iniciativas se están desarrollando?

Desde que el número 26 se ocupó se han recuperado espacios en desuso como el frontón, el cine o la biblioteca. Y además se han creado espacios nuevos que ayudan a poder promover nuevas iniciativas. Por ejemplo: Hace un mes abrimos la antigua iglesia del barrio, ahora convertida en Gaztetxe; en febrero del año pasado comenzamos a labrar una pequeña parcela de tierra abandonada creando una huerta que hoy en día es la envidia de muchos; construimos un gallinero que cuenta con más de 20 gallinas ponedoras; y nuestra última apuesta ha sido comenzar un proyecto de guardería junto con varias asociaciones de padres que buscan una educación alterativa para sus hijos.

Estas infraestructuras ayudan a llevar a delante

diferentes actividades y proyectos acordes con los planteamientos generales de Errekaleor Bizirik. Errekaleor Bizirik es un proyecto que más allá de una alternativa de vivienda, plantea una alternativa socio-económica real

teniendo la autogestión y el asamblearismo como ejes centrales. Todo esto lleva a poder sacar adelante diferentes iniciativas como hemos visto últimamente: charlas y debates sobre memoria histórica, arqueología, género, etc. campeonatos de pala, fiestas y conciertos, etc.

¿Cómo os organizáis?

En Errekaleor nos organizamos mediante asambleas y grupos de trabajo. Tenemos una asamblea general todo los domingos a la tarde, donde se debaten y plantean propuestas a llevar a cabo. Además la asamblea se debe entender como órgano decisorio de nuestro proyecto.

Paralelamente existen grupos de trabajo, como el de huerta, cultura, comunicación, relaciones, etc. que se encargan de dinamizar el proyecto y proponer actividades nuevas en relación con su línea de trabajo. Estas propuestas o planteamientos se trasladan a la asamblea y se debaten entre todos para posteriormente llevarlas a delante.

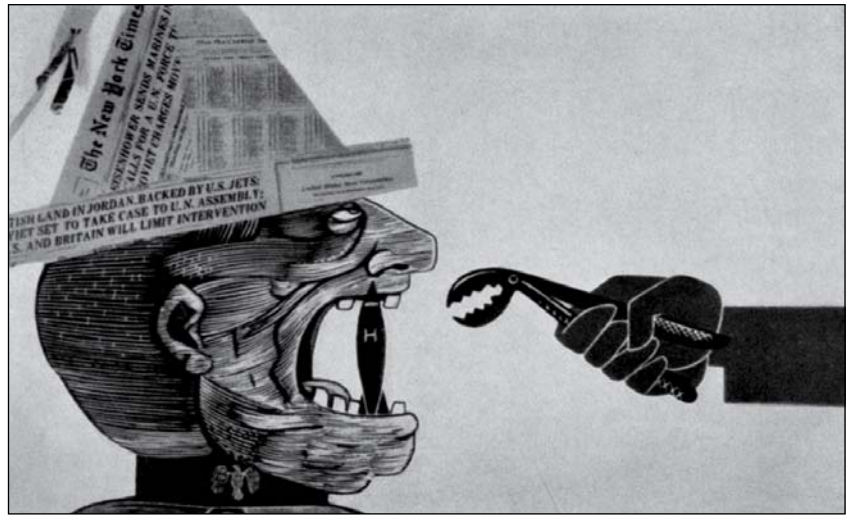
A parte de los grupos de trabajo, últimamente hemos puesto en marcha los grupos de «txapuzas». Estos grupos se forman por todos los vecinos del barrio y tienen como línea de trabajo el arreglar las infraestructuras del barrio que se encuentren deterioradas o el mejoramiento de estas.

Para acabar, me gustaría comentar que desde hace unos meses las mujeres que forman Errekaleor Bizirik se juntan semanalmente en un nuevo grupo, el grupo de mujeres Errekameak, que está llevando a cabo diferentes actividades como charlas, talleres, etc.

Los medios de la guerra y de la OTAN. Cómo nos venden la guerra.

Ángeles Díez

Las guerras modernas no serían posibles sin los medios de comunicación de masas. Pero tampoco las democracias modernas podrían sobrevivir sin unos medios cuya principal función es construir una opinión pública cómplice, consentidora y consumidora.



Poster de la serie *La Paz*, Werner Klemke, 1958.

Las guerras modernas no serían posibles sin los medios de comunicación de masas. Pero tampoco las democracias modernas podrían sobrevivir sin unos medios cuya principal función es construir una opinión pública cómplice, consentidora y consumidora.

Desde el momento en que los medios de comunicación se convirtieron en medios de comunicación de masas, convirtiéndose en el principal agente socializador (por encima de la iglesia, la familia o la escuela), los medios y la guerra devinieron una unidad indisoluble. Un sistema injusto, explotador y depredador como el capitalismo no duraría mucho si no fuera por la posibilidad que ofrecen los medios masivos de ocultar su verdadera naturaleza.

Es este vínculo entre la guerra y los medios lo que crea la hipótesis de que los medios no son ni un poder más que sumamos al legislativo, al ejecutivo o al judicial. Los medios son hoy en día una parte sustantiva del poder. Resulta evidente al analizar la estructura mundial de las empresas de comunicación que es análoga a la del capital internacional, y que, en un mundo cada vez más globalizado las corporaciones mediáticas son conglomerados de empresas en las que la actividad principal no suele ser la comunicación; a menudo son los bancos, las energéticas, las aseguradoras o las empresas de armas quienes controlan el grupo.

Desde la guerra de Vietnam quedó claro a los gobiernos Occidentales que las guerras había que ganarlas en primer lugar en las cabezas

de la gente. Por eso, en cada época, los medios de comunicación han sido los principales instrumentos y canales por los que ha circulado y desde donde se ha producido la propaganda de guerra porque, como ya señaló Chomsky, "los medios son a la democracia lo que la cachiporra a las dictaduras". La única variación es que en estos momentos las corporaciones mediáticas comparten unidad de intereses y también los estados nacionales están doblegados a los intereses económicos de las empresas.

Si antes de la I Guerra Mundial la propaganda se dirigía desde los Estados en los Ministerios de guerra, es durante esta guerra cuando la propaganda se expande hacia el mundo político y filosófico. Se especializa, se organiza y estructura. Pero sin duda, la II GM se lleva la palma en el apogeo de la propaganda de guerra usando como medios principales la radio y el cine. Lo más interesante es cómo, a diferencia de lo que ocurría en la Unión Soviética en donde la propaganda era una parte de la política revolucionaria y de guerra, para la Alemania nazi era *un todo* sin el que el pueblo alemán no hubiera funcionado como una unidad al servicio del nazismo.

Un recorrido general nos permite localizar las siguientes técnicas básicas: 1) simplificación 2) exageración 3) tergiversación, 4) parcialidad de las fuentes, 5) ocultamiento, 6) manejo de las emociones.

Con estas técnicas se produce, en primer lugar, la generación de un clima afectivo propicio

por parte de los públicos que comienzan a sentir compasión y empatía con las personas que los medios de comunicación señalan como víctimas; en segundo lugar se personifica al enemigo (es difícil sentir odio hacia una abstracción así que se concentra en una sola persona, un presidente de gobierno...), después se construye *El malo*, es decir, se demoniza la persona estereotipada como enemigo. Con estos pasos se suele conseguir aislar al país, grupo o colectivo al que se van a dirigir los ataques. Una vez conseguido el aislamiento se puede llevar a cabo el ataque. Finalmente se armarán las justificaciones y se creará el lenguaje que envuelva las "consecuencias no queridas" de la guerra.

El modelo actual se apoya especialmente en los Servicios de información que suministran la información necesaria sobre las características de la población hacia la que han de dirigirse los ataques mediáticos, por ejemplo, si hay diferencias religiosas (chiitas, suníes, sufís...) se convierten fácilmente en enfrentamientos sectarios o guerra civil, etc.

Al mismo tiempo, el modelo económico globalizado es quien marca la pauta de la propaganda: corporativización, homogeneidad y unidireccionalidad. Son las Corporaciones privadas y no los Estados quienes liderarán la propaganda de guerra. Prácticamente son 3 las agencias occidentales (Associated Press, Reuters, France Press) quienes elaboran la mayoría de la información utilizada por los medios de comunicación del mundo entero.

Tras la caída de los países del Este, la OTAN se nos muestra como un organismo ofensivo cuyo objetivo es desplegar todo su potencial bélico al

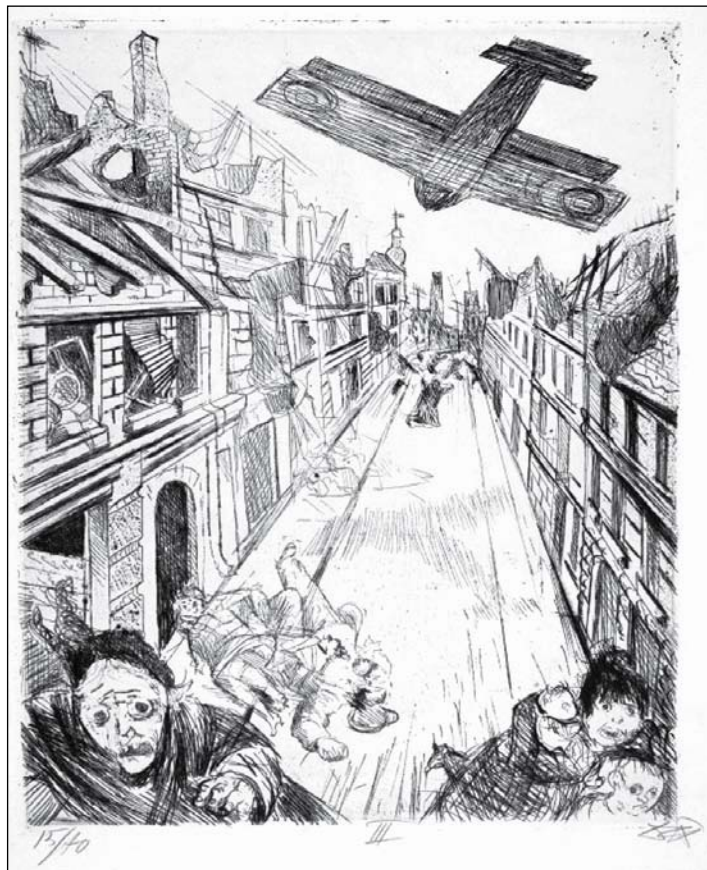
servicio de los intereses estadounidenses. A finales del 2014 el periodista y ex asesor del Gobierno federal de Alemania Udo Ulfkotte señalaba que la mayoría de los periodistas de los más importantes medios de los países europeos estaban vinculados a la Fundación Marshall y otros organismos transatlánticos asociados con la OTAN y EE.UU¹. Ulfkotte explicaba: "No te dicen que debas colaborar con la Alianza Atlántica, te invitan a visitar Estados Unidos. Te ofrecen contactos útiles no oficiales u oficiales que trabajan para la Agencia de Seguridad Nacional u otras agencias estadounidenses. Tú entablas amistades, ellos te hacen favores y tú haces favores, y esos hombres te lavan el cerebro".

El militar español Manuel Ruiz explica que la OTAN cuenta con sus propios sistemas de propaganda como es el Consejo Atlántico que "es una organización no gubernamental, formalmente independiente, que constituye sin embargo una auténtica oficina de propaganda de la OTAN. De ella beben los medios occidentales sus noticias, análisis y planteamientos estratégicos"². Si la OTAN se ha convertido en el principal instrumento bélico también necesita la mayor cobertura

disimuladora de sus fines y métodos. De ahí que las campañas informativas, es decir, de propaganda tengan también su origen en los cuarteles generales de la OTAN.

1.-<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/141438-periodistas-alemania-comprados-eeuu-otan>

2.-<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=198790>



Bombardero de Lens, Otto Dix, 1924.

TESIS POLÍTICAS Y ORGANIZATIVAS (extracto)

(fragmentos resumidos de la propuesta de tesis presentada para el debate en nuestra Asamblea General Congresual)

Red Roja, organización cuya militancia procede de distintas sensibilidades dentro del movimiento comunista, plantea al conjunto de nuestro movimiento histórico e internacional que el criterio de reagrupación orgánica no debe basarse en debates sobre el pasado. En ese espíritu, nosotros lanzamos el siguiente triple criterio de reagrupación comunista dentro de nuestros marcos de actuación político-práctica:

- 1) Rechazamos el régimen del 78, continuista con el franquismo y rechazable "en origen";
- 2) enmarcamos la salida de la actual crisis en la perspectiva del socialismo, y no en la de un "Estado del bienestar" solo posible sobre la base del saqueo de la periferia;
- 3) Nos solidarizamos con quienes se enfrentan al imperialismo sin mirarlos con lupa porque el nuestro es un antiimperialismo no centrado en "exigencias" al agredido.

Todo ello ha de ser complementado con la dualidad organizativa, que nos recuerda que estas exigencias mínimas para militar en RR no deben ser transportadas mecánicamente a los frentes de masas como condición previa para nuestra intervención, que se efectuará buscando ante todo:

- a) El impulso de luchas en la calle por las reivindicaciones justas de los sectores populares independientemente del ilusionismo con que se hagan, conscientes del peso que hoy tiene la mera movilización práctica;
- b) La unificación de dichas luchas;
- c) La creación de poder popular desde los barrios y los centros de trabajo y de estudio, que debe concretarse en comités populares;
- d) la defensa, sin rebajas, de la línea de demarcación: "NO al pago de la deuda", como punto de partida para avanzar en el cuestionamiento del poder político, representado



Die Stadt, Frans Masereel, 1925.

por el conjunto del institucionalismo europeo y del euro e incluyendo la propia demanda de la apropiación bancaria.

En cuanto al modelo organizativo que necesitamos, este debe permitirnos progresar en dos materias fundamentales:

- a) avanzar en nuestro denominador común desde el "triple criterio" político (nuestra primera señal de identidad) como línea que demarca la pertenencia al marco organizativo de RR. Un criterio, como hemos dicho, eminentemente

práctico, alejado de las proclamaciones de mera "frase" y que, por tanto, responde tanto a la crisis del sistema como a esa otra crisis: la del propio movimiento comunista. Y que tiene en cuenta, como vimos, las diversas procedencias de nuestra militancia, haciendo de ello una fuente de riqueza y no un obstáculo.

- b) canalizar, en consecuencia, las diferencias e impulsar los debates que necesitamos y que la realidad y nuestra historia nos imponen. Esta sería nuestra segunda gran señal de identidad tras la del triple criterio de pertenencia. En este sentido, debemos luchar contra el sectarismo y optimizar los mecanismos de discusión, a fin de que el debate y la discusión no se conviertan en trabas para nuestro desarrollo organizativo.

Además, y estrechamente relacionado con esto, debe darse atención especial a la necesidad de impulsar lo más sistemáticamente posible la formación teórico-política marxista.

CHÁVEZ Y LA LUCHA DE UN PUEBLO



“Puede haber hombres útiles, pero no hay hombres imprescindibles. Sólo el pueblo es inmortal.”

M. ROBESPIERRE

Los pueblos, los movimientos y las organizaciones son siempre más que sus líderes o sus figuras más visibles. Hugo Chávez, sin embargo, representa para muchas personas el espíritu de la Venezuela para el pueblo, de la revolución bolivariana, y de una Latinoamérica unida contra la depredación estadounidense. Para algunas voces, el camino que ha tomado Venezuela no es suficiente, pues no rompe firmemente con la propiedad privada de la burguesía. Para otras, aquejadas de un antiimperialismo ciego, que Venezuela sea un firme obstáculo contra el imperialismo yanqui ya la convierte en un modelo a seguir. Red Roja ha dicho en varias ocasiones que una firme posición antiimperialista no debe estar reñida con el análisis, y por ello hemos decidido fijarnos en los intereses criminales del agresor imperialista, y no en los límites democráticos o la pureza revolucionaria del pueblo agredido. Por eso, y aunque desde el respeto a la resistencia podemos constatar los límites del llamado “socialismo del siglo XXI” y del proceso que atraviesa Venezuela, eso no nos impide mostrar una clara solidaridad internacionalista.

En 1989 se produce en Venezuela el Caracazo, una revuelta popular en contra del gobierno socialdemócrata de turno. El presidente, Andrés Pérez, había seguido los dictados del FMI para “dinamizar” la economía, incrementando los precios del transporte y productos básicos en un 30%. El pueblo trabajador venezolano respondió con una huelga general y revueltas espontáneas que en muchos casos decidían expropiar dichos productos de primera necesidad; entre sus gritos de guerra, aparte del conocido “Todo el poder para el pueblo”, estaba otro: “Hoy vamos a comer como los Capriles”. Los Capriles eran, y son, una conocida familia de la oligarquía venezolana, que hoy es la cabeza más visible de la oposición pro-imperialista al gobierno, con Felipe González como fiel asesor. Aquellas revueltas, espontáneas, y por tando desorganizadas y débiles, fueron reprimidas con dureza por el ejército, que abrió fuego contra los manifestantes desarmados. Chávez era entonces teniente, y quedó conmocionado por la masacre.

Pocos años después, en 1992, se produce una insurrección militar liderada por Chávez, con las metas de acabar con la corrupción y poner fin al expolio de los recursos naturales venezolanos por parte de potencias extranjeras; tras la victoria de la insurrección, el objetivo era celebrar unas elecciones generales. Sin embargo, la rebelión fracasa, y Hugo Chávez es detenido. Se le concede un minuto para dirigirse a los militares rebeldes que aún resistían, y fue cuando pronunció estas conocidas palabras: “Compañeros, lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la capital”. No podemos saber -pero sí imaginar- cuál hubiese sido el destino del comandante si esas palabras, POR AHORA, no hubiesen prendido como una mecha el movimiento



popular, hasta tal punto que la presión obligó a las autoridades estatales a amnistiar a Chávez.

Para 1998, Chávez era ya presidente tras conseguir un 60% de los votos en las elecciones. Cuatro años después, la oligarquía venezolana en alianza con el imperialismo tanto estadounidense como europeo (entre el que destaca el papel del grupo PRISA), intentó derrocar al gobierno mediante un golpe de Estado. El líder de los golpistas, el presidente de la patronal Gustavo Cisneros era, al igual que los Capriles, íntimo amigo de Felipe González: el gobierno del PSOE vendió a Cisneros las galerías Preciados en 1983, y después procedió a comprárselas cuatro años más tarde, generando para el empresario venezolano beneficios astronómicos (esta es sólo una prueba de las tantas que hay de la conexión entre el PSOE y la burguesía latinoamericana más corrupta y criminal). Hugo Chávez es apresado por el bando golpista, y está a punto de ser fusilado cuando una masiva revuelta popular consigue liberarlo; Chávez es repuesto como presidente de Venezuela.

Los logros del gobierno de Hugo Chávez desde 1999 a 2009 son claros, según admite el propio Centro para la Investigación de Economía Política (CERP), con sede en Washington (y poco sospechoso de “chavismo”): la tasa de pobreza se redujo a la mitad (y la pobreza extrema en un 72%), el gasto social se incrementó más de tres veces, la mortalidad infantil disminuyó en más de un tercio, se dobla el número de personas que acceden a la educación superior...

Para quienes vivimos en las llamadas “democracias occidentales”, es decir, bajo la dictadura del capitalismo, y especialmente del imperialismo europeo, estos logros no pueden más que respetarse. Además de las conquistas en esos derechos sociolaborales que aquí vemos retroceder cada vez más, Venezuela se ha convertido en un puntal clave para la voluntad de resistencia de los pueblos latinoamericanos contra los intereses depredadores del imperialismo estadounidense.

Tras la muerte de Hugo Chávez, las intenciones de la oligarquía venezolana y de Estados Unidos para derrocar al gobierno de Maduro se han sucedido: desde unas supuestas “revueltas” protagonizadas por guarimbas de extrema derecha, pasando por el intento frustrado de golpe de Estado, hasta la decisión de Estados Unidos de declarar a Venezuela amenaza contra su seguridad nacional.

En Venezuela el equilibrio es precario, como muestran los secuestros de alimentos por parte de las empresas, y las bandas de extrema derecha, y los intentos de golpes de Estado. La paz, lo estático, es sólo una ilusión que sólo puede quebrarse hacia un lado: el de la burguesía, o el del pueblo trabajador. Reconocerlo y organizarse para ello es la única esperanza de vencer, como ha sido y será en todos los escenarios de lucha de clases.

El imperialismo espera, hambriento, y el movimiento revolucionario debe estar preparado.

Allí, para resistir y avanzar.

Aquí, para nunca olvidar la crítica, pero jamás la solidaridad.

Víctor S. Lobo

¿CREACIÓN DE EMPLEO A TODA COSTA?

La esclavitud encubierta en el panorama laboral español

En los últimos tiempos ¿quién no se ha encontrado, en redes sociales, medios de comunicación o el relato de un compañero, una oferta de trabajo más propia de civilizaciones esclavistas que de las "supuestamente avanzadas a las que pertenecemos"? Cada vez es mayor el descaro de aquellos que ofrecen un "trabajo a prueba" con jornadas de más de 40 horas semanales, en cualquier sector económico y para cualquier tipo de formación, cualificada o no y, por supuesto, sin ningún tipo de remuneración económica. Si acaso ofrecen la promesa de conseguir un contrato, casi siempre rozando el salario mínimo, al finalizar el "periodo de prueba".

Los universitarios no se libran de esta estandarización del esclavismo que ya hasta traspasa los límites de esa otra figura, también éticamente cuestionable, que es la del "becario". Cada vez son más las empresas que ofrecen prácticas no remuneradas, incluso en el prestigioso ámbito de la investigación, con la vaga promesa de firmar un contrato, al cabo de varios meses, y tras realizar un trabajo real y similar al del resto de trabajadores y alejado del ámbito del aprendizaje.

Esto que pudiera parecer anecdótico, es la punta del iceberg de la realidad de un mercado laboral altamente precarizado que nos ofrece el sistema capitalista. Un sistema que, envuelto en su espiral de crisis sucesivas, ha optado por institucionalizar y legalizar la precariedad laboral para intentar frenar la caída de la tasa de ganancia.

Para centrarlo en el caso español, primero tenemos que contextualizarlo en el marco de la UE. La reforma laboral de 2012 que, recordemos, implanta un despido más barato, con menos requisitos y que, como norma general, será procedente; que da más facilidades al empresario para cambiar jornadas, funciones y salarios y que posibilita los despidos colectivos en las administraciones y empresas públicas,



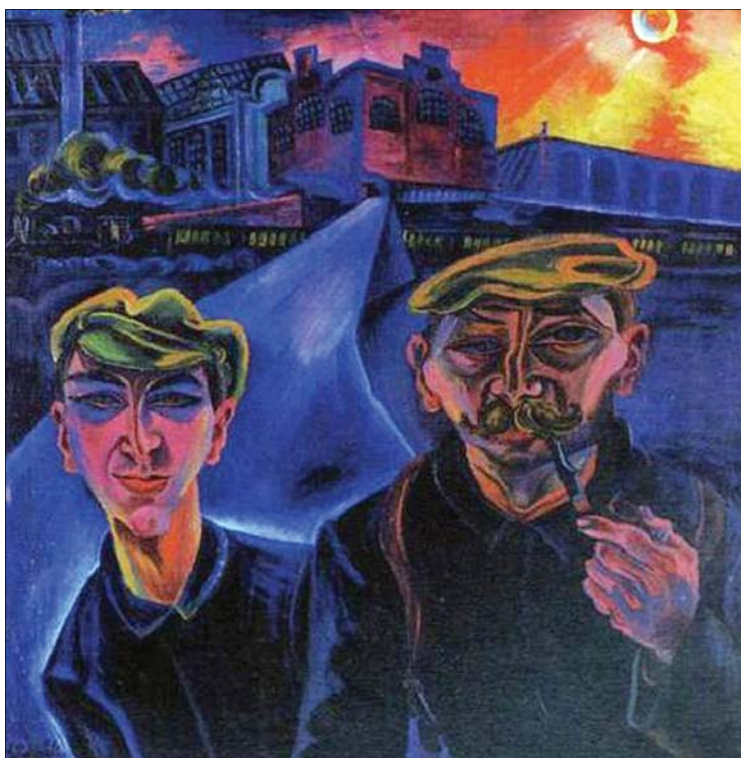
El Arado, Käthe Kollwitz, 1908.

entre otras medidas, nace del Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria.

Un pacto que, como explica el profesor universitario de Teoría Económica Yoandris Sierra Lara, basa la mayoría de sus medidas económicas vinculadas al mercado laboral en priorizar la valorización del capital frente al trabajo:

"Se impulsa la competitividad concadenando salarios y productividad, medida que pretende asegurar que no crezca más la parte del ingreso de los trabajadores que la parte del ingreso del capital a través de vincular la tasa de inflación con la actualización de los salarios (...) Se elimina la negociación colectiva para impulsar el empleo, ahora cada trabajador tiene que negociar por separado ante el capital, debilitándolo aún más como individuo y a la clase obrera como clase (...) El pacto también exige una bajada de las cotizaciones sociales y una subida del IVA, lo que representa una disminución salarial para los trabajadores y un aumento de los precios."

Estas medidas se han traducido en España en una reforma laboral que ha provocado el aumento de la precariedad laboral y de la pobreza, pues, en muchos casos, ni siquiera



El obrero regresando a su casa, Conrad Felixmüller, 1921.

“Se elimina la negociación colectiva para impulsar el empleo, ahora cada trabajador tiene que negociar por separado ante el capital, debilitándolo aún más como individuo y a la clase obrera como clase”

tener trabajo es garantía de salir del umbral de la pobreza: durante el 2014 se ha producido un incremento significativo del empleo a tiempo parcial involuntario unido a un aumento del número de horas trabajadas a la semana por los empleados a tiempo parcial, y se ha incrementado el peso de las horas extraordinarias no pagadas. Es decir, la creación de empleo se ha sustentado en trabajos basura, con remuneraciones inferiores y con peores condiciones laborales.

Según datos del Ministerio de trabajo, en los últimos años la duración media de los contratos ha ido descendiendo. En 2008 la duración en días de los contratos temporales era de 77,1; en 2001, de 61,6, y en 2014, de 57. A partir de la reforma laboral asciende el porcentaje de estos contratos en el total, hasta un tercio de los registrados.

A estas cifras hay que añadirle que según datos de la EPA del 2014, un 63,2% de los ocupados trabajaba a tiempo parcial por no encontrar un trabajo a tiempo completo (parcialidad involuntaria) frente al 33,5% de 2008.

Pero el dato alarmante resulta de relacionar este aumento de la parcialidad involuntaria con el aumento de las horas extras no remuneradas. Según la misma EPA, del total de asalariados que efectúa horas extra, en 2014 más de la mitad no las cobraron (un 56%), mientras que en el 2008 el porcentaje apenas llegaba al 35%.

Es decir, no se fomenta la contratación

parcial porque no haya necesidad de que el trabajador trabaje más horas, pues aumentan las extras que realizan (eso sí, sin cobrarlas), sino sencillamente porque no se quiere hacer contrataciones a tiempo completo.

A su vez, se ha unido la precariedad del empleo (mayor temporalidad y parcialidad) a la devaluación salarial. Los nuevos contratos se sustentan en peores remuneraciones y, además, parte de los salarios vigentes o no se han actualizado o han sufrido un retroceso. Según la estadística sobre “Ventas, empleo y salarios en las grandes empresas” realizada por la Agencia Tributaria en 2014, mientras el número de empleos ha crecido en un 1,9%, el rendimiento bruto recibido ha descendido un 0,5%. En este sentido, el último informe de la OIT indica que el salario en España pierde más de 3 puntos en los últimos seis años, tendencia que está provocando un aumento alarmante de las desigualdades y de la pobreza.

En definitiva, estamos ante un panorama desolador, consecuencia de un sistema cruel que crea empleos con los que los trabajadores ya ni siquiera pueden salir del umbral de la pobreza. Se da así la triste paradoja de familias en las que tienen trabajo más de uno de sus miembros pero que, sin embargo, llevan a sus hijos a la escuela sin desayunar porque el salario no les llega. Ante esta situación no queda más que seguir luchando por acabar con este sistema capitalista que como bien apunta el Doctor en Sociología Christian Laval “acaba mutilándonos como personas”.

LA POLÉMICA SOBRE EL FRENTE POPULAR.

En el número 5 de **Revolución** apareció un artículo sobre el Frente Popular cuyo contenido no compartimos. El espacio de la revista no nos permite desarrollar el tema a fondo pero nos comprometemos a ello en un futuro.

El Frente Popular nació con la firma de los republicanos de izquierda, el PSOE, la UGT, el Partido Sindicalista, el PCE y el POUM. La CNT nunca formó parte del mismo, sino que se limitó a no llamar al tradicional boicot electoral, apoyar sin comprometerse.

Los republicanos eran hostiles al fascismo, pero como burgueses, temían mucho más a una revolución obrera. No es cierto que sólo se pusieran de acuerdo en el punto de la amnistía. Las organizaciones firmantes aceptaban la totalidad del programa. El PCE teorizaba que la revolución española constaba de dos períodos, el democrático burgués (que debía realizar la burguesía y que las organizaciones obreras debían apoyar) y el socialista (relegado a un futuro indeterminado). Otros, como el POUM y los socialistas de izquierda consideraban el FP una mera alianza electoral sin futuro, pero nadie se planteó la inminencia del golpe, ni la revolución que desencadenó.

La victoria del FP provocó a su pesar una movilización revolucionaria que no pudo detener. Los trabajadores asaltaron las cárceles sin esperar la amnistía. Las ocupaciones de tierras pasaron de la tímida reforma agraria que especificaba su programa. Los choques entre la guardia civil y los trabajadores eran continuos. Mientras tanto, el ejército, la Iglesia, los terratenientes, los banqueros y la burguesía industrial preparaban la contrarrevolución. El gobierno supo de la conspiración militar, pero no hizo nada por evitarla, es más salió en defensa del ejército frente a los "injustos



Dibuxos da guerra, Arturo Souto, 1937.

ataques" que recibía de la prensa izquierdista.

Ante la sublevación, el gobierno se negó a armar a los trabajadores y pidió calma a la población, mientras intentaba a negociar. Martínez Barrio, que constituyó un nuevo gobierno con burgueses y dejó algunas vacantes para los los golpistas. La negociación fracasó porque la respuesta del movimiento revolucionario ya era incontrolable. La actitud de las organizaciones obreras del FP fue someterse al gobierno y llamar a la calma, actitud que fue aprovechada por los golpistas para extenderse.

En los lugares en los que, como Zaragoza, Cádiz, Córdoba, Sevilla, Oviedo... las organizaciones obreras confiaron en las autoridades republicanas, fueron traicionadas y la sublevación triunfó. En cambio en las que como Madrid y Barcelona, los trabajadores desoyeron al gobierno y se apoderaron de las armas para enfrentarse a los golpistas, la sublevación fue aplastada. El resultado final no fue la restauración del gobierno del Frente Popular, sino una revolución social espontánea, que lo convirtió en una cáscara vacía.



Dibuxos da guerra, Arturo Souto, 1937.

La geografía republicana se llena de experiencias revolucionarias que no figuran en el programa de ningún partido, ni sindicato, ni siquiera en el de las organizaciones más radicales. En pocos días hicieron las tareas democráticas que la república no se había atrevido y fueron más allá. El estado burgués se había derrumbado pero nadie se atrevía a construir un nuevo poder revolucionario.

Hacía un falta un estado obrero, una planificación socialista, pero nadie estuvo por la labor. El nuevo gobierno "con representantes de los partidos y sindicatos obreros" no representaba la revolución, a lo sumo coexistía con ella e intentaba ser reconocido para encorsetarla y evitar sus "excesos". Pero esa labor no podían llevarla a cabo un puñado de burgueses desprestigiados, tenían que ser los representantes de las organizaciones obreras

El Estado burgués, por democrático que sea, no puede transformarse en socialista, ni que se le añada el calificativo de "popular" (que no dirime qué clase la dirige). Ha de ser destruido y sustituido por los organismos de democracia obrera. La naturaleza de un gobierno dependerá de la clase sobre la que se sustenta. Cuando se habla de República Popular y de transición al socialismo se está diciendo lo contrario.

El Frente Popular nunca derrotó al fascismo. El caso francés fracasó y en el resto países fue marginal, bien porque ya estaban bajo la bota fascista, o porque no cundió. La teoría de los Frentes Populares se fue al traste con la firma del pacto Molotov-Ribbentrop. El fascismo fue derrotado militarmente en una guerra interimperialista y por el ejército rojo y la resistencia armada interna (en su mayoría comunista). La experiencia venezolana no es comparable, se trata de una lucha anti-imperialista y de otro contexto histórico. Pero si hay una enseñanza de orden general: la

independencia de clase es básica para aspirar a la revolución, porque la contradicción entre burguesía y proletariado es irreconciliable.

Otro mito que debe de ser revisado con seriedad es el de la unidad de los trabajadores en torno al Frente Popular. La unidad se dio en la calle, en las colectividades y en los comités locales. Pero en la cúpula del poder político la unidad nunca fue real, porque obedecían a intereses antagónicos.

Las jornadas de mayo de 1937 no se pueden reducir a unas cuantas barricadas que levantaron "unos" jóvenes libertarios en la retaguardia". La clase obrera de Barcelona se declaró en huelga, salió a la calle y arrinconó a las fuerzas gubernamentales en el centro de la ciudad. Sólo la intervención de García Oliver hizo que volvieran atrás. La revolución había dado su último estertor. Largo Caballero fue sustituido por Negrín y los ministros anarquistas ya no eran necesarios. El PCE-PSUC quedó como la fuerza más importante del gobierno y los opositores fueron reprimidos con la cárcel, las chekas o algo peor.

Liquidada la revolución, convertido el conflicto en una guerra entre dos formas distintas de capitalismo, el "democrático" y el fascista, el futuro era del bando mejor armado y financiado, y ese era el de Franco.

12-05-15 Enric y Toni (Barcelona)

IMPORTANCIA DE LA PROPAGANDA DE MASAS

“El problema no está en las mentiras que los medios de comunicación dominantes dicen. Lo que debemos pensar hoy es cómo decimos y difundimos nosotros la verdad.”

Fidel Castro

La decisiva importancia de la propaganda en la actividad revolucionaria, a su carácter de vehículo a través del cual las ideas socialistas, la ideología revolucionaria, el marxismo leninismo, a la clase obrera y el pueblo, es obvio. No obstante hoy volvemos a insistir sobre el tema, pero tomando un aspecto específico del mismo: **el de la propaganda de masas.**

Dese el punto de vista general podemos dividir a la propaganda, en propaganda de vanguardia y propaganda de masas. Propaganda de vanguardia es aquella que va dirigida a los elementos más concientes de la clase obrera y el pueblo, es decir al destacamento de vanguardia. Para ello Red Roja cuenta con esta revista, con la pagina web y los eventuales documentos.

La propaganda de masas, es la que tiene como destinatario a los sectores más amplios, proletarios y no proletarios, a los que podamos llegar, para difundir entre ellos las ideas socialistas, las ideas revolucionarias, referidas a episodios y hechos concretos de la vida y la lucha cotidiana de las masas, sucesos políticos, etc.

Las clases dominantes, que tienen a su disposición

un enorme aparato propagandístico, lo han utilizado siempre para deformar y ocultar la realidad al pueblo con mentiras de todo tipo. En este momento, las burguesías y sus gobiernos, contrarrevolucionarios por naturaleza en la fase imperialista, ante el fracaso de sus planes para estabilizadores, viendo que aunque sin una dirección revolucionaria clara, sus intentos de domesticar a los trabajadores y los pueblos de España, acuden desesperados a la utilización de la propaganda masiva que todo lo banaliza y mezcla, en un vano intento por confundir y desalentar al pueblo en su movilización de resistencia y en la búsqueda y construcción de una alternativa socialista.

Valiéndose de la obsecuente complicidad de la prensa burguesa y de su total control sobre radios y TV, el gobierno del PPSOE y los autonómicos, que no cejan de instrumentar a dúo políticas antipopulares para satisfacer los intereses de una deuda ilegítima por donde se la mire, difunden toda clase de infundios, oculta deliberadamente los cientos de conflictos laborales y sociales que diariamente estallan por



toda la geografía del estado y mente descaradamente sobre otras y en especial falsea toda información referida a los conflictos internacionales, como lo hace la real naturaleza de lo que sucede en Ucrania, Siria y Venezuela.

Ante esta situación, es vital desplegar con toda intensidad la propaganda de masa. El papel que debe cumplir la misma se agiganta, en directa proporción a la importancia del objetivo en juego, que no es otro que el de ganar el corazón y la mente de los trabajadores y trabajadoras.

Es necesario que el conjunto de los núcleos de Red Roja empeñe las mejores energía para planificar seriamente la propaganda de masas y alentamos las organizaciones que se proclaman anticapitalistas empeñen sus mejores energías en el mismo sentido, que realicemos un gigantesco esfuerzo organizativo para garantizar



que la verdad revolucionaria llegue a las masas extensas capas del pueblo, destruyendo con la información veraz y objetiva, las calumnias y falsedades que difunden los enemigos de clase de los trabajadores.

Esta propaganda de masas debe basarse en la organización por barrio, escuela, universidad, lugar de trabajo, etc., apelando a la iniciativa y creación popular para publicar octavillas, pintadas, boletines y sin olvidar el boca a boca, el más difícil de contrarrestar por la represión.

El eje ideológico debe ser el antiimperialismo y el socialismo como objetivo, volviendo notorio el necesario carácter de clase que debe conllevar esta propaganda para que no sea instrumentada por corrientes políticas que, si bien instaladas en el seno del pueblo, su predica oportunista

y/o reformistas en todas sus variantes, proponen abierta o sibilinamente la conciliación de las clases, prometen lograr el bienestar de los trabajadores a través de pactos con el poder de turno y no obtenerse este por medio de la movilización callejera, única forma de que las conquistas populares no sean cosa pasajera.

Para que la propaganda de masas sea realmente efectiva, para que su influencia se haga sentir, para lograr que las y los trabajadores tomen las ideas revolucionarias, es necesario que esta propaganda cumpla dos condiciones: que sea regular y con sentido de la oportunidad.

No basta que la propaganda contenga ideas correctas y que éstas se expresen en forma accesible. Ello es necesario, pero es además imprescindible que ella sea regular, es decir que tenga aparición fija y tal plazo de aparición se respete, que se machaque semana a semana, quincena a quincena, mes a mes, según se programe, introduciendo las ideas correctas en la mente de las

masas, combatiendo en forma sistemática la propaganda burguesa y los reformismos.

Además la propaganda debe llegar en el momento oportuno, tratando los temas que en ese momento inquieten a las masas; en este aspecto la iniciativa es fundamental, porque ella permitirá llegar, ya sea por la octavilla con la explicación correcta de inmediato, evitando la pérdida de efectividad de la propaganda revolucionaria porque no se distribuyó en el momento justo.

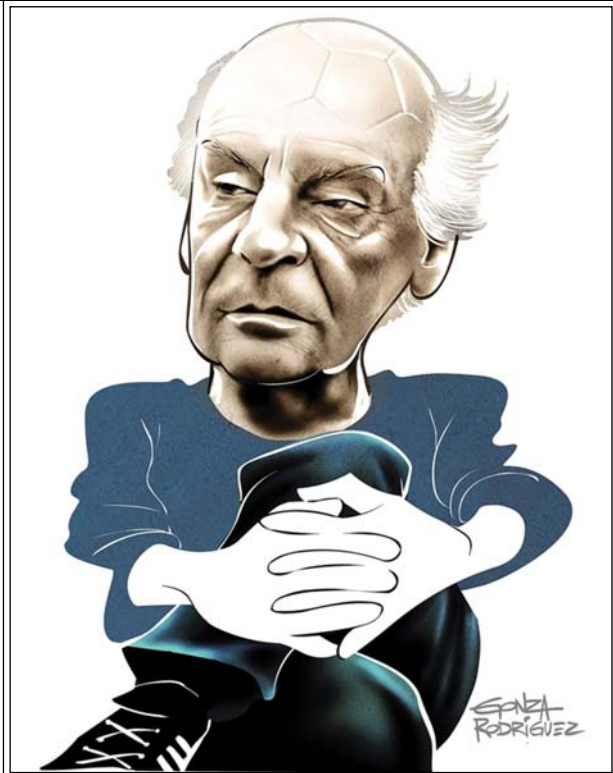
Los y las trabajadoras y el pueblo nos exigen a los revolucionarios los mayores esfuerzos para dar adecuada respuesta a la mentirosa propaganda de la burguesía. El desarrollo enérgico y creador de nuestra propaganda, siempre muy en desventaja en medios de edición y distribución con las que posee el enemigo de clase, será la mejor forma de contrarrestar esa diferencia y de cumplir con esta imprescindible tarea revolucionaria.

Cátulo Saravia



Censorship, Eric Drooker, 1999.

Eduardo Galeano y la *memoria* bien escrita



El Sistema

- Los funcionarios no funcionan.***
- Los políticos hablan pero no dicen.***
- Los votantes votan pero no eligen.***
- Los medios de información desinforman.***
- Los centros de enseñanza enseñan a ignorar.***
- Los jueces condenan a las víctimas.***
- Los militares están en guerra contra sus compatriotas.***
- Los policías no combaten los crímenes, porque están ocupados en cometerlos.***
- Las bancarrotas se socializan, las ganancias se privatizan.***
- Es más libre el dinero que la gente.***
- La gente esta al servicio de las cosas.***

Uno no se gana el derecho de aparecer en miles de revistas y publicaciones por el simple hecho de escribir libros y luego morir. En nuestro caso, Eduardo Galeano, ocupará nuestras páginas y nuestro recuerdo mercedamente por varias razones, entre las que destacaremos la que menos se reseñará en el resto de sus homenajes: la de argumentar la lucha antiimperialista a la medida de América Latina.

A pesar de que años más tarde de su publicación, en 1971, el propio escritor intentara rebajar el nivel de valoración del que Las venas abiertas de América Latina llevaba décadas disfrutando -arguyendo falta de rigor científico y "prosa pesada" en su confección- esta obra fundamental señala no solo los imperios conquistadores y saqueadores de siglos pasados, sino al principal actual imperio neocolonial opresor e impositor de dictaduras y "democracias" títeres de los intereses del "Norte", EEUU. Desde la introducción de esa obra deja claro que "la historia del subdesarrollo de América Latina integra, como se ha dicho, la historia del desarrollo del capitalismo mundial." Y es en ese sentido que Eduardo Galeano igualmente nos interpela aquí, en el campo

histórico de países imperialistas. Pues en el tipo de ligazones estrechas que él hace en los países latinoamericanos, entre la "opresión hacia dentro" y su condición de "oprimidos desde fuera", basamos en buena parte nuestra línea antiimperialista: esa que no está dispuesta a poner en el mismo nivel las posibles diferencias que tengamos con los gobiernos populares que deciden allí sacudirse la "opresión hacia dentro" impuesta desde los estados neocoloniales con la obligación primera de luchar aquí contra los ataques imperialistas a la soberanías de esos pueblos.

Por lo demás, está claro que ni el mérito ni el cariño internacional que se le reconoce al escritor uruguayo se basan en una sola obra (por muy "Biblia latinoamericana" que llegara a denominarse a Las venas abiertas). Digamos que la genialidad galeana era fruto de una conjunción de elementos contradictorios ensamblados en una perfección solo concedida al alma de la pluma iberoamericana... La rotundidad de la palabra descarnada, directa, simple y clara, acaricia el oído, la piel y el entendimiento, dotando de ternura hasta el deseo de combatir a muerte por una idea, hasta la furia de querer aniquilar al opresor.

Entre las figuras del "Boom" y sus coetáneos del "Post-boom" literario no aparece luminoso el nombre de Eduardo Galeano... quizás por no elegir el género novelesco sino el ensayístico para expresar sus historias. Algunos artículos periodísticos del uruguayo son pura lírica. La fábula y la anécdota tanto verídica como ficticia, las murmuraciones y cotilleos de barrio, el chiste trágico y la noticia fantástica... esas son las "novelas" de Galeano. No es que sea inventor de un subgénero; es que seguramente no podía escribir de otra manera.

Utopía

La utopía está en el horizonte.

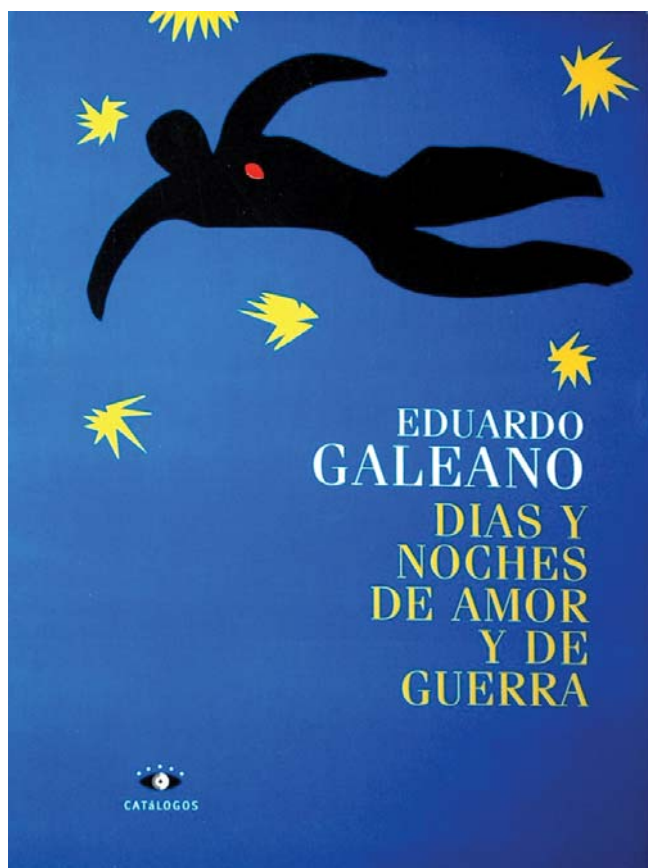
Camino dos pasos,

ella se aleja dos pasos

y el horizonte se corre diez pasos más allá.

Entonces, ¿para qué sirve la utopía?

Para eso: sirve para caminar.



APUNTE BIOGRÁFICO:

Eduardo Galeano (1940-2015) nació en Montevideo (Uruguay). Aunque comenzó trabajando en varios oficios, desde muy joven se dedicó al periodismo político, participando en la edición y fundación de varias revistas. Conoció el flagelo de los golpes de Estado en América Latina auspiciados por EEUU. Impactado por el de Guatemala contra Jacobo Arbenz –llegó a entrevistar a finales de los 60 a parte de la guerrilla que surgió tras ese golpe- pronto los conocería de primera mano. Primero en su propio país, en 1973, donde tras ser encarcelado fue obligado a exiliarse. Se limitó a cruzar el río de la Plata para instalarse en Buenos Aires. Pero allí conoció la brutal réplica golpista argentina en 1976.

Salió para Europa donde vivió muchos años en Barcelona. Toda esa fusión de tragedia colectiva y personal la transmitió con una belleza magistral en *Días y Noches de Amor y de Guerra* (*). Un libro del que quiso que una de sus dos citas introductorias fuera esta de Carlos Marx cargada de genialidad: "En la historia, como en la naturaleza, la podredumbre es el laboratorio de la vida". Un libro donde el desgarramiento y la voluntad para superarlo –como la derrota y la victoria de afrontarla- saltan desde la primera página: *Perdí varias cosas en Buenos Aires. (...) Salí con un poco de ropa y un puñado de papeles. No me quejo. Con tantas personas perdidas, llorar por las cosas sería como faltarle el respeto al dolor. Vida gitana. Las cosas me acompañan y se van. Las tengo de noche, las pierdo de día. (...) La memoria guardará lo que valga la pena. La memoria sabe de mí más que yo; y ella no pierde lo que merece ser salvado.*

Eduardo Galeano regresó a Montevideo en 1985 después de doce años de dictadura militar en su país. Participó en la "Comisión Nacional Pro Referéndum" a fin de revocar Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado –una Ley de Punto Final- promulgada en diciembre de 1986 para impedir el juzgamiento de los crímenes cometidos durante la dictadura. Exactamente como había visto que sucedió en la "Madre Patria" con el franquismo. Por cierto que él no solo supo deslegitimar la riqueza material del "primer mundo" ligándola a la miseria con que se condenaba al campo histórico de países colonizados y neocolonizados. También ironizó sobre su "riqueza política": "No sólo Estados Unidos, sino algunos países europeos han sembrado dictaduras por todo el mundo. Y se sienten como si fueran capaces de enseñar lo que es democracia".

(*) Tanto este maravilloso libro como otros más de Eduardo Galeano se pueden descargar en este portal venezolano:

<http://www.telesurtv.net/news/10-Libros-para-descargar-de-Eduardo-Galeano-20150413-0018.html>

La quiebra de la Segunda Internacional

Lenin (1915). "La insurrección armada".

Para un marxista es evidente que ninguna revolución es posible si no existe situación revolucionaria. No toda situación revolucionaria, por lo demás, termina en una revolución. ¿Cuáles son, en general, los indicios de una situación revolucionaria? No nos engañaremos seguramente señalando los tres indicios siguientes:

1. La imposibilidad de las clases dominantes de mantener íntegramente su dominación; una "crisis" de los medios dirigentes, crisis política de la clase que ejerce el poder, produce una falla en la que penetran el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que una revolución tenga lugar, es, en general, insuficiente que "ya no se soporte abajo"; es menester, además, que *ya no se pueda vivir* como en el pasado.
2. La agravación anormal de las privaciones y sufrimientos de las clases oprimidas.
3. El aumento sensible, en virtud de lo expuesto, de la actividad de las masas que, "en tiempo de paz", se dejan robar tranquilamente, pero, en tiempos de tormenta, son incitadas por la crisis, y también por los dirigentes, a tomar la iniciativa de una acción histórica.

Sin estas modificaciones objetivas, independientes de la voluntad de los grupos aislados y de los partidos, así como de las clases, una revolución, por regla general, es imposible.



El conjunto de estas modificaciones objetivas constituye precisamente la situación revolucionaria. Hubo una situación de este orden, en Rusia, en 1905, y en todos los países de Occidente, durante la era de las revoluciones; pero también hubo otra en 1859-1860, en Alemania, y en 1879-1880, en Rusia, aunque no haya habido revolución. ¿Por qué? Porque toda situación revolucionaria no engendra necesariamente una revolución; porque ésta no se realiza sino cuando se añade a los factores enumerados el factor subjetivo, es decir, la *aptitud de la clase* revolucionaria para la acción revolucionaria, la aptitud de las masas, suficientemente fuerte, para romper o quebrantar el antiguo gobierno, que, aun en el apogeo de las crisis, no "caerá sino se le hace caer".

FORMARNOS PARA ORGANIZAR LA RESISTENCIA

La formación ha de supeditarse a la tarea principal de, precisamente, formar cuadros revolucionarios de intervención político-práctica.



**La revolución no se hace,
sino que se organiza.**

IIª Asamblea Congresual**de redRoja.**www.redroja.net
contacto@redroja.net

Nines Maestro

“Intervención en los marcos de lucha popular y construcción organizativa en los preparativos de una importante confrontación de clase.**El camino recorrido**

Sin despreciar el instrumento de la participación electoral, que ya se usó con excelente resultado político participando en Iniciativa Internacionalista, Red Roja ha estimado ahora que no se daban las condiciones para que fuera utilizado en el avance de la línea revolucionaria. Decidimos dedicar todas nuestras energías en la intervención directa en las movilizaciones populares con políticas que llamamos “líneas de demarcación”, es decir, propuestas capaces de cumplir el doble objetivo de ser directamente comprensibles por las masas y resultar inasumibles por el poder.

En el marco de las Marchas de la Dignidad la intervención de la militancia de Red Roja en los diferentes territorios del Estado fue decisiva para que la movilización asumiera como reivindicaciones principales el “No Pago de la Deuda” y el cuestionamiento en origen del Pacto de la Transición. Ambos temas introducían líneas de ruptura con el discurso reformista sustentado por organizaciones que intentaban a toda costa que las Marchas abrevaran en las podridas aguas de la Cumbre Social.

Este planteamiento rupturista pero pegado a la realidad de la gente -sin caer en discursos generales de revolución social en abstracto- ha ido unido al trabajo a pie de calle, con la gente en cada barrio y pueblo, dirigido a avanzar en la construcción de poder popular.

*La Ciudad, Frans Masereel, 1925.*

Red Roja se sitúa en ese camino de contribuir a la reconstrucción del movimiento obrero en el que la juventud trabajadora precaria tiene que ocupar el lugar más destacado, unificando el hilo rojo roto por la traición del sindicalismo burocrático vendido a la patronal y recuperando la memoria histórica de las luchas. Y esa línea de intervención niega dialécticamente el viejo sindicalismo, tanto el de las burocracias sindicales sobornadas, como el de aquel sindicalismo “alternativo” que aspire a desbancarles con las mismas prácticas.

Afirmamos que, para que la clase obrera de hoy juegue el papel determinante que le corresponde, debe situarse sobre bases nuevas. Debe avanzarse –como muestran diferentes y recientes ejemplos- en la creación de formas de lucha y contenidos que respondan a las profundas modificaciones producidas en la estructura de la clase obrera, a las enormes dificultades derivadas de la doble escala salarial y de la dispersión en diferentes contratos (obstáculos enormes pero no insalvables como demuestra brillantemente la huelga de Telefónica), de la desaparición de derechos laborales, de las interminables jornadas laborales, etc.

Tenemos el convencimiento de que en ese proceso de construcción de conciencia de clase jugarán un papel decisivo la unificación de las luchas y la organización popular a partir de la situación real y concreta de la gente que nosotros llamamos “línea de barrio”.

...sigue en pag 24/

“La Comisión de Redacción de la Revista de Red Roja quiere transmitir que en este número no aparece la sección “Revista de Prensa” debido a la extensión e importancia de algunos de los artículos publicados en esta ocasión. No obstante, esta sección -que consideramos importante- se retomará en el próximo número.”



Mejorar la relación de fuerzas significa: **reagrupar** en el plano revolucionario, rodearse de **aliados** que van y vienen, **neutralizar** a sectores que al menos no se alíen con los enemigos y hasta aprovecharse de la **división** entre estos.

El Partido, objetivo de llegada

Red Roja afirma en su primera Tesis que: “se constituye como agrupación de comunistas conscientes de la **dimensión internacional e histórica** de nuestro movimiento, y pretende contribuir en el Estado español al impulso de la lucha por el socialismo y a la necesaria construcción organizativa que la garantice, teniendo siempre en cuenta el **marco específico** de lucha de clases en el que actuamos”.

No nos llamamos Partido, ni mucho menos “el Partido” porque sabemos que ese título lo reconoce -o no- la clase cuyos intereses se pretende representar y porque si no somos conscientes de lo que nos falta para cumplir ese objetivo, jamás lo conseguiremos.

Por ello también, llamamos Asamblea Congresual y no Congreso a nuestro encuentro de junio, para remarcar nuestro **proceso de construcción**. Un camino de debate en el que vamos a avanzar sensiblemente en la definición de nuestro patrimonio político común, pero sabiendo que hay discusiones que quedarán abiertas y análisis que no culminaremos. Huimos de los dogmas y de las verdades acabadas porque conocemos nuestras limitaciones y, sobre todo, porque es el propio desenvolvimiento de la realidad el que muestra la esencia de cada fenómeno social.

Somos conscientes de que nos insertamos en una profunda crisis del movimiento comunista, cuyos elementos no han sido suficientemente analizados todavía. Pero ello no nos impide sentirnos orgullosxs herederxs y sabernos constituidxs por todos los procesos revolucionarios que la clase obrera y los diferentes pueblos del mundo han llevado a cabo desde la Comuna de París hasta la actualidad.

Sabemos que necesitamos un proceso de maduración individual y colectiva que nos vaya

construyendo como organización revolucionaria de la única forma posible: en la intervención en los marcos reales del movimiento popular tal y como se dan en cada momento. Afinando la línea política en función del análisis, pero sobre todo sabiendo colocarnos junto a nuestro pueblo conquistando con nuestro trabajo infatigable –codo con codo– el derecho a ser escuchado.

Finalmente, sabemos que hay otras organizaciones y muchos compañeros y compañeras con los que seguir construyendo lo que llamamos “confluencia revolucionaria”, con capacidad de actuación coordinada en los espacios que compartimos, sin esperar a estar de acuerdo en absolutamente todo. Sabiendo que no hay acercamiento teórico producto de un debate que sustituya a la confianza que se genera compartiendo la misma trinchera.

Apuntamos en nuestras Tesis tres criterios mínimos para esa confluencia:

- El rechazo de la Transición desde su raíz y la denuncia de quienes la protagonizaron, incluyendo la defensa sin condiciones del Derecho de Autodeterminación, el rechazo de la leyes antiterroristas y la exigencia de la Amnistía para todos los presos y presas políticas.
- La salida socialista de la crisis y oposición radical a reivindicar el “Estado del Bienestar”.
- La solidaridad internacionalista, radicalmente antiimperialista. Poniendo el acento en el agresor y no tanto en la calidad política del agredido.

En definitiva, en tiempos difíciles, pero llenos de esperanza para avanzar en la construcción del Partido como proceso consciente de forja colectiva, al calor de la lucha de clases y de la que sea su producto máspreciado.